

Damián Yorio

NICK, el pesimista

El regreso
del padre pródigo

Cuento Corto 2

Nick el pesimista.
El regreso del padre pródigo.

Créditos

Autor: Damián Yorio

Derechos Reservados.

2015

Miami, FL. USA

Diseño y diagramación:

YORGA Investment.

Diseño de portada y Fotos:

YORGA Investment.

Formatos: E-book e impreso a pedido.

Revisión

2017

www.solulife.com

Para más información y contacto:

info@solulife.com

damianyorio@solulife.com

damianyorio@gmail.com

Esta es una obra de ficción. Los nombres, personajes, empresas, organizaciones, lugares, y hechos que aparecen en la misma son producto de la imaginación de los autores o bien se usan en el marco de la ficción. Cualquier similitud con personas vivas o muertas, empresas u organizaciones o hechos reales es pura coincidencia.

MATERIAL PROMOCIONAL PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN Y VENTA

ÍNDICE

1. ¡SORPRESA!
2. EL PASADO LLAMA A LA PUERTA
3. PAPÁ ESTÁ DE VUELTA
4. CORTOCIRCUITO
5. ALGUNAS PISTAS
6. TIEMPO DE ENFRENTAR
7. ¿LLEGARÉ A TIEMPO?
8. LA VERDAD a medias.
9. EL PASADO SE REPITE EN EL
PRESENTE

10. LA ATRACCIÓN Y LA RESONANCIA
EN LAS PERSONAS

MATERIAL PROMOCIONAL-PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN Y VENTA

1. ¡SORPRESA!

La noticia le cayó como una bomba. Ni ella ni su esposo Nick estaban preparados para recibirla.

“Y Ahora, ¿cómo se lo digo?”, pensó aturrida mientras colgaba el teléfono, “temo que todo lo que logramos se pierda”.

Ambos habían superado infinidad de problemas porque habían aprendido cómo

cambiar la forma de pensar y de sentir. “¡Esto viene del pasado!”, exclamó angustiada. Sin darse cuenta, acababa de poner en duda si eran lo suficientemente fuertes para vencer lo que se les venía. En ese instante la puerta lateral de la cocina se abrió.

—¡Llegué cielo!

Ambos se besaron como dos enamorados. La alarma del horno les indicó que la cena estaba lista y las cosas siguieron su curso, momentáneamente.

—Qué tal tu día.

—¡Fantástico! llegaron nuevos pedidos
—respondió con entusiasmo.

Ella dudó un instante y soltó la noticia.

—Tu padre viene a visitarnos. —La cara
de Nick se desencajó como si se hubiera
cruzado con el demonio.

—¿Qué...cómo, cuándo?

—Mañana.

La historia de desencuentros entre
Nick y su padre, Ben, se remontaba al

nacimiento de Nick. Su mente voló al pasado tratando de recordar algún momento de felicidad. Pero el abandono, las mentiras y el dolor asaltaron su memoria. “Hace años que no lo veo y se aparece como si nada”, masculló. “Algo se traerá”.

—¿Pero, por qué aceptaste que viniera? —preguntó Nick.

—Lo siento, no pude evitarlo, parece que nos localizó y llamó....

La noticia había hecho efecto. Nick comió atolondrado y en silencio, tragando casi sin masticar.

—¿Quieres más?

—No.

—¿Yo lo atraje? —preguntó consternado.

—Tal vez.

Inés y Nick habían aprendido la lección: “Somos campos atractores y es mejor no quejarse de las malas noticias:

sino, vienen más”. Esta enseñanza los había transformado en personas responsables de sus actos, aceptando la realidad como el producto de su forma de pensar y de sentir predominante. Esta filosofía les generaba el peso de la responsabilidad, pero también les entregaba el poder de decidir con libertad. “Cuando asumes responsabilidad sobre tu vida también asumes el poder”.

—¿No era que si pensaba y hablaba en cosas positivas iba a atraer eso? —ensayó una queja.

—Tú sabes la respuesta —contestó Inés mientras recogía los platos—. Nuestros padres son los primeros que entran en nuestra mente, sin permiso y desde niños. Tuvieron poder absoluto. Por otro lado... ¿qué tan malo puede ser?

—No quiero salir lastimado de nuevo.

— Eso no va a suceder, ahora estoy yo —le consoló Inés.

Nick se quedó sentado y en silencio. Aún recordaba los gritos de su madre enferma y sola, también el día que su padre les dijo que prepararan todo para mudarse a la nueva casa y nunca llegó a buscarlos. “Desactivar el pasado negativo con los padres puede llevar algo de tiempo”, pensó mientras se levantaba de la mesa y se refugiaba en su querido sofá.

—¡Llega a las 9:00! —gritó Inés desde la cocina.

—¡Pero tengo que trabajar!

—Llega a las 9.00 —sentenció Inés.

2. EL PASADO LLAMA A LA PUERTA

La cara de Nick y el dolor de espaldas delataban su mala noche. Había ensayado durante horas cómo iba a saludarlo al momento de enfrentarlo. A pesar de los años de ausencia, aún mantenía un vago recuerdo de él, que se remontaba a la

última vez que lo había visto. Desde aquel momento, la palabra papá había desaparecido de su vocabulario, “ya han pasado más de veinte años”, reflexionó. Ira, indiferencia, reconciliación eran sensaciones que flotaban a su alrededor como si danzaran; “en fin, todo dependerá de él, después de todo él fue quien desapareció”, se justificó mientras la mañana avanzaba. Unos minutos más tarde la cafetera terminaba su trabajo y la cocina era invadida con el poderoso aroma del café recién hecho. Nick se dispuso a desayunar

mientras ojeaba el reloj de pared: “8.00 am., solo falta una hora”.

Un rápido café negro y sin azúcar más tarde, Nick esperaba desparramado en su querido sofá. Para distraerse un poco, revisaba el correo desde su Smart Phone. Él e Inés habían comprado la casa de sus sueños luego de la reconciliación y habían cambiado todos los muebles, pero su sofá, el lugar donde había comenzado su cambio, había sobrevivido. “Son 8:59”, miró nueva-

mente, mientras, Inés supervisaba la situación atrincherada en la cocina.

—¿Es puntual? —preguntó desde lejos.

—Se fue hace veinte años sin despedirse.

La contestación de Nick reflejó sus emociones mientras se arreglaba, con nervios, el cuello de la camisa. Era la señal de querer estar aprobado frente a la persona que más dolor le había causado en su vida.

“Ya son las 9:05”, murmuró. “Ahora a esperar otros quince años”, pensó al instante que el timbre de la hermosa casa sonaba.

—¡Atiende tú! —gritó desesperado, mientras se quedaba petrificado en el sillón. Inés corrió hacia la puerta preparada para recibir al ilustre visitante, extendió la mano y abrió.

—¡Buen día señora!, le dejó nuestra publicidad, acabamos de abrir un nuevo local en la esquina. Era un joven

uniformado y servicial que promovía la nueva pizzería que habían abierto.

—Gracias —sonrió nerviosa, mientras recibía la publicidad y comenzaba a cerrar lentamente. La puerta se cerró y dirigió su vista a Nick que seguía petrificado observando la escena en silencio, mientras, el brillo en su frente evidenciaba que estaba transpirando. De inmediato, dos golpes fuertes y secos resonaron en toda la sala. Inés se sobresaltó, se dio vuelta y abrió sin pensar....



del área.

Damián Yorio: Escritor, Productor y Conferencista. En su haber tiene publicadas numerosas obras de superación personal en forma de cuentos y novelas de ficción, además de obras de crecimiento personal, solo y junto a destacados profesionales

“Ajustar las cuentas” con nuestros con los seres queridos, en especial con los padres, después de una relación conflictiva, puede llegar a ser un verdadero desafío. Especialmente cuando no somos conscientes que su influencia radica desde nuestra niñez debido al acceso ilimitado que tuvieron para influir en nuestra mente profunda. Este es el desafío de Nick, alcanzar la reconciliación y a la vez reconocer y modificar las influencias negativas que su padre ayudó a construir en el interior de su mente.